

# DESENTERRAR Y HABLAR

UNA ETNOGRAFÍA  
ESTÉTICA  
DE LA GUERRA  
EN COLOMBIA

JUAN MANUEL  
ECHAVARRÍA

FERNANDO  
GRISÁLEZ

a l i u

A  
DERECHO  
CULTURA  
E

Universidad  
**Externado**  
de Colombia

BIBLIOTECA  
PATRIMONIO CULTURAL  
FACULTAD DE DERECHO  
Departamento de Derecho Constitucional







# DESENTERRAR Y HABLAR

UNA ETNOGRAFÍA ESTÉTICA DE LA GUERRA EN COLOMBIA

RÉQUIEM NN,  
LA GUERRA QUE NO HEMOS VISTO  
Y SILENCIOS

JUAN MANUEL ECHAVARRÍA - FERNANDO GRISÁLEZ

EXPOSICIÓN UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
SEPTIEMBRE 15 A NOVIEMBRE 30 DE 2015

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA EN COLABORACIÓN  
CON LA FUNDACIÓN PUNTOS DE ENCUENTRO

Bajo la coordinación de la Biblioteca y el Grupo de investigación  
Derechos culturales: derecho, arte y cultura  
Universidad Externado de Colombia



40 - 56 - 66  
15

VELASCO → ASEGURE EL KIT DE EXPLOSIONISTA →  
- CARGADOR DE 17 BATERIAS



# CONTENIDO

---

7

## PRESENTACIÓN

JUAN CARLOS HENAO

---

9

## DESENTERRAR Y HABLAR: UNA ETNOGRAFÍA ESTÉTICA DE LA GUERRA EN COLOMBIA

YOLANDA SIERRA LEÓN

---

15

## RÉQUIEM NN. 2006 - 2013

JUAN MANUEL ECHAVARRÍA

---

17

## LA GUERRA QUE NO HEMOS VISTO: UN PROYECTO DE MEMORIA HISTÓRICA

2007 - 2009

FERNANDO GRISÁLEZ



---

27

**SILENCIOS**  
**2010 - 2015**  
JUAN MANUEL ECHAVARRÍA

---

28

**EN BUSCA DE LA "O" PERDIDA**  
PATRICIA VÉLEZ DE MONCHAUX Y CAROL CONTRERAS SUÁREZ

---

39

**FOTOGRAFÍAS DE LA EXPOSICIÓN**

---

45

**JUAN MANUEL ECHAVARRÍA OLANO** (MEDELLÍN, COLOMBIA, 1947)

---

47

**FERNANDO GRISÁLEZ** (LÍBANO, COLOMBIA, 1971)



## PRESENTACIÓN

La filósofa Martha Nussbaum en su ensayo *Sin fines de lucro* anuncia una crisis de proporciones gigantescas y de enorme gravedad para el mundo, debido a cambios drásticos en aquello que las sociedades democráticas incluyen o excluyen en su educación. Se están erradicando las materias y las carreras relacionadas con las artes y las humanidades, porque se conciben como ornamentos inútiles para la competitividad en el ámbito mundial. El necesario interés en la ciencia y la tecnología ha desplazado la formación en capacidades vitales para la democracia, como el pensamiento crítico, la empatía y la capacidad para enfrentar problemas, que son connaturales a la formación humanística y artística.

El fin del conflicto colombiano y el vigor de su democracia precisan de las humanidades, del arte y de la estética, en su dimensión más amplia: usar plenamente los sentidos para ver, oír, oler y palpar a los actores de la guerra, para superar una historia tanática, cruel y vengativa, y posibilitar la creación de una ciudadanía más compasi-

va, solidaria y empática con el dolor y el lugar de los otros.

La exposición *Desenterrar y hablar: Una etnografía estética de la guerra en Colombia* de Juan Manuel Echavarría y Fernando Grisález, presentada en el marco de nuestras reflexiones sobre el diseño institucional del Estado Democrático en el XII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional, enriquece las reflexiones sobre la construcción de la democracia, al mismo tiempo provee un espacio sensible para que la comunidad académica dialogue sobre “la guerra que no hemos visto” y es un augurio de que los símbolos concebidos democráticamente contribuyen a la paz de Colombia.

JUAN CARLOS HENAO

**Rector**

**Universidad Externado de Colombia**



DESENTERRAR Y HABLAR:

## UNA ETNOGRAFÍA ESTÉTICA DE LA GUERRA EN COLOMBIA

A PROPÓSITO DE RÉQUIEM NN,  
SILENCIOS Y LA GUERRA QUE NO  
HEMOS VISTO

*Yolanda Sierra León*<sup>1</sup>

*Enterrar y callar* es el epígrafe del grabado 18 de *Los desastres de la guerra* de Goya. Allí vemos, en un espacio rectangular en blanco y negro, en el horizonte medio, casi en un rincón, a dos seres humanos de pie, con los rostros cubiertos con sus manos, ya porque secan sus lágrimas, o porque no consiguen ver el horror, o porque no soportan el olor de la muerte a la intemperie, o porque el silencio es lo único posible ante el macabro espectáculo de un grupo de cadáveres desnudos, iluminados

por un cielo brillante y claro. Muy cerca al espectador de la ilustración yacen cinco cuerpos enteros, más allá se entrevén las borrosas figuras de cabezas, fragmentos y prendas de seres humanos sin vida, tirados en el perturbador y duro piso del lugar (F1).

*Enterrar y callar* son actos connaturales a la violencia, al cinismo, son instrucciones estratégicas y operaciones de guerra. *Desenterrar y hablar* son los verbos antagónicos, los propios de la tregua y del cese al fuego, representan la incesante búsqueda de Juan Manuel Echavarría en su obra: *hablar* de los enterrados y los desaparecidos de Colombia, mostrar los hechos, aproximarse a los *implicados*, poner en evidencia lo que pasa, sacarlo a la luz.

Las palabras *desenterrar y hablar*, escogidas por Echavarría para esta exposición, son al mismo tiempo la continuidad de su lectura de Goya y un acto de confianza en que al pronunciar, por medio del arte, los hechos y los nombres de los enterrados, se redime la dignidad *post mortem* y se vuelve lengua colectiva lo injustamente silenciado.

<sup>1</sup> Abogada, Restauradora de Obras de Arte y Patrimonio Cultural, PhD en Sociología. Docente Investigadora y Coordinadora de la línea de Investigación en Derechos Culturales: derecho, arte y cultura del Departamento de Derecho Constitucional de la Universidad Externado de Colombia.  
yolanda.sierra@uexternado.edu.co  
<http://derechoarteycultura.uexternado.edu.co/contacto/acerca-de/>



## LA ETNOGRAFÍA DE LA GUERRA

Observación sistemática es el atributo etnográfico de *Bocas de ceniza*, de *La guerra que no hemos visto*, de *Réquiem NN* y de los *Silencios*: cantos, dibujos, imágenes y rituales tomados de experiencias directas en territorios desolados por el conflicto armado. Este proceder etnográfico es descrito por Rosana Guber como un mecanismo para comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de sus propios miembros, en un campo delimitado de comunicación y con un riguroso método de recolección de datos.

En *La guerra que no hemos visto* Echavarría trabaja con excombatientes de la guerrilla, desmovilizados de grupos paramilitares y con soldados del ejército colombiano; para comprender el ritual de adopción de cadáveres rescatados del río Magdalena, substancia de *Réquiem NN*, camina y aguza los sentidos en Puerto Berrío por varios años; para cantar *Bocas de ceniza* se entera con siete sobrevivientes de masacres y sus congéneres; para acceder a las escuelas tomadas por el silencio que deja la crueldad, recorre extensos trayectos y establece largas conversaciones con conocidos y extraños. Así como en el trabajo etnográfico el humanista es tan importante como el naturalista, aquí el artista es tan importante como el ser humano que ha padecido directamente el horror y la barbarie.

Cada obra cuenta con su propio espacio comunicativo. Para pintar *La guerra que no hemos visto* se dispone de un sencillo taller que facilita expresar libremente las huellas del horror; el *Réquiem* parte de la expectación cotidiana y permanente de un ritual humano conmovido ante cadáveres flotantes de No Nombrados; *Bocas de ceniza* tiene en la escucha atenta y en la amplificación del canto la comunicación de la tragedia. Son los lugares etnometodológicos de Garfinkel, aquellos que contienen un lenguaje con la doble función de expresar y comprender. En este territorio el arte informa sobre la conflagración humana pero también la analiza y permite la expresión de un punto de vista propio mediante formas, arruús y ceremonias.

Las obras en cuestión recogen la experiencia vivida y también se han convertido en un cuerpo informativo, un sistema de clasificación y una fuente de investigación y conocimiento. Las fotografías de las escuelas abandonadas, los *Silencios*, no sólo son conmovedoras pinturas hechas con luz, son además un desenterramiento, una denuncia, una interpelación al Estado sobre el derecho a la educación, sistemáticamente incumplido a niñas, niños y adolescentes de Colombia.

La exigencia de tiempo y de observación hace también de este tránsito etnográfico una experiencia ética, signada por el respeto al otro, la compasión, la confianza y la amistad. Es un proceso de transformación en ambas vías, tanto de los miembros



del grupo como del artista, una suerte de simbiosis humana intermediada por una obra de arte.

Consciente como Borges de que somos tiempo, que su intangible curso acarrea leones y montañas, que vastos nombres de imperios son ya polvo, y *las armas y el guerrero, monumentos*, Echavarría se doblaga al reloj de arena: madruga, transpira, transita en mula o a pie el territorio colombiano donde habitan sus obras; bajo el agua o el sol intenso, con noches negrísimas o mañanas muy húmedas, reconoce alteraciones y se lamenta, regresa y verifica, conversa y analiza, mima los lazos humanos; se percata del destrozo, del abandono y de la miseria; se detiene también ante la esperanza; anota, fotografía, organiza y construye su obra en colectivo.

*Desenterrar y hablar* es el resultado estético de observar y sistematizar cuidadosamente el conflicto armado en el lugar mismo de la llaga y de la persistencia instintiva por la vida, a pesar de la fuerza de la crueldad, del desaliento y del acontecimiento tanático.

## LA ESTÉTICA DE LA GUERRA EN COLOMBIA

La estética en Echavarría es paralela a la experiencia etnográfica. Alude principalmente al origen griego del término: percepción, sensación e impresión a través de los sentidos, tanto del artista como de los miembros de la comunidad y del público anónimo que se aproxima a la obra. Su énfasis no se limita a la belleza que Baumgarten le dio al término en el siglo XVIII, por contraste, se acuna en el sentido colectivo que produce la percepción sensible. No es un artificio artístico para embellecer, suavizar o banalizar el horror, es un campo paralelo o simultáneo al lenguaje cognitivo y racional para *desenterrar y hablar* de los horrores y efectos devastadores de la guerra en Colombia. En este sentido, la estética está al servicio de la etnografía, no la sustituye ni la reemplaza pero sí la lee y la potencia sensorialmente.

La etnografía estética del horror en *La guerra que no hemos visto* guarda semejanzas con el contenido etnográfico de *El triunfo de la muerte* de Bruegel (F2). La analogía se siente en la minuciosidad narrativa, en la tensión descriptiva del todo y las partes, entre lo general y lo particular, entre el contexto y el hecho concreto, pero también en la manera de representar lo irrepresentable: en un caso, el Conflicto Armado de Colombia y, en el otro, los catastróficos efectos de la guerra de los



80 años, o de los conflictos entre católicos y protestantes o tal vez de los estragos de la peste negra.

Bruegel pintó en 1562, en el centro de una tela de no más de dos metros, como un punto oscuro e imperceptible en el espacio, a la muerte montada en un macilento caballo y la tituló *El triunfo de la muerte*. El raquítico animal galopa hacia adelante mientras una guadaña es arremolinada hacia atrás por su tétrico jinete. A lo lejos, el cielo se quema, la tierra humea y naufragan las embarcaciones. Vemos filas incontables de esqueletos, ahogados, asfixiados en montoneras, huestes de humanos amortajados o buscando refugio, ahorcados y seres vivos puestos en ruedas elevadas al acecho de aves de rapiña. En el centro, abajo, a la izquierda nos perturba la presencia de un flaquísimo perro que olfatea la cara comestible de un bebé huérfano. En un gesto de irónica piedad el artista viste al rey con corona y armiño, y en el otro extremo pone a un trío de músicos con laúd, partitura y a un esquelético ejecutante de violín. Así se cierra este paisaje de pequeñísimos detalles, en una gran panorámica del terror.

Ronald, uno de los desmovilizados del grupo etnográfico de *La guerra que no hemos visto*, pintó en un cuadrado de dieciséis pequeñas tablas, un hecho trágico al que llamó *Toma del pueblo de Curillo (F3)*. Hizo tres dimensiones horizontales diferentes y entrelazadas. Arriba una zona rural donde priman los animales, las plantas, el cielo,

las montañas y las parcelas con casitas de colores. La intermedia es una franja gris urbana, a donde han migrado las casitas ahora agrupadas en barrios y comunas, con iglesia, escuela, kiosco y cancha deportiva, y una agitadísima presencia de personas pequeñísimas que se mueven en todos los sentidos, miran y señalan el mundo de arriba, vestidas de azul, rojo, blanco, amarillo, naranja, rosa y verde, arremolinadas en un repentino movimiento. Han sido interrumpidas en su plácido entorno, por los dos flancos, por un batallón de uniformados de verde y manchas ocre con botas negras y armas, que corren hacia el centro, rodean y llenan el espacio; son menos de cincuenta pero parecen miles, como los incontables esqueletos de Bruegel, por el efecto que causan en ese pequeño mundo de detalles. Dejan a su paso, en la puerta de las casas, charcos de sangre con muertos regados en el piso. La parte inferior marcada por un río, muestra la vida trunca de los pescadores, de los remeros y se prefigura de lado a lado un cementerio de víctimas echadas allí para engrosar las cifras de los desaparecidos de Colombia. Esas tres franjas sistematizan estéticamente los trágicos momentos en que un grupo de guerrilleros de las FARC se tomaron en 1996 el municipio de Curillo, con el ánimo de combatir un sistema capitalista injusto.

Con análogo sistema, Juan Manuel Echavarría conformó grupos de etnografía estética, ya con las gentes de Puerto Berrío, o del Pacífico, o de Montes de María, o del Caquetá. Con ellos y su grupo de trabajo, pintaron, fotografiaron, cantaron y rea-

lizaron imágenes en movimiento. Hicieron grandes y verdes paisajes o minuciosos croquis urbanos de Colombia con abortos, violaciones de hombres y mujeres, toma de pueblos, incendios, reclutamiento de niños, escuelas sitiadas, ahorcados, ahogados, bosques arrasados, animales muertos, sucesos crueles que conviven entre la agricultura, las vacas pastando, las cocinas humeantes y la resistencia a la muerte y al dolor. El horror deviene en imágenes y se contrapone a la esperanza del ritual ceremonioso de *Réquiem NN*, y a la interpelación suplicante de las escuelas vacías en *Silencios*. No sólo se desentierra y se habla, en la antítesis planteada al grabado de Goya, sino que se demanda, se exhorta y se exigen derechos sobre lo desenterrado y lo hablado.



1.



2.



3.

**FIGURA 1**

Desastres de la guerra. 18 Enterrar y callar. Goya. 1810-1814

**FIGURA 2**

El triunfo de la muerte. Detalle. Brueghel el Viejo. 1562

**FIGURA 3**

Toma del pueblo de Curillo. Ronald De la serie La guerra que no hemos visto. 2008



## **BIBLIOGRAFÍA**

- + Borges, Jorge Luis. *El hacedor*. Alianza Editorial. 2011.
- + Fundación Goya en Aragón. *Catálogo on line de obra de Goya*.  
<http://www.fundaciongoyaenaragon.es/goya/obra/catalogo/?ficha=747>.  
24 de agosto de 2015.
- + Echavarría, Juan Manuel. *Blog oficial*. <http://www.jmechavarria.com/>. 24 de agosto de 2015.
- + Echavarría, Juan Manuel. *La guerra que no hemos visto*. Editorial Puntos de Encuentro. Bogotá, 2009.
- + Garfinkel, Harold. *Estudios de etnometodología*. Editorial Anthropos. Barcelona, 2006.
- + Guber, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Editorial Norma. Bogotá, 2011.
- + Nordström, Folke. *Goya, Saturno y melancolía*. Machado libros, Colección "La balsa de la medusa". Madrid, 1989.
- + Museo del Prado. *Catálogo Colección Virtual*.  
<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/el-triunfo-de-la-muerte/d3d82b0b-9bf2-4082-ab04-66ed53196ccc?searchid=9f-60d7b8-2ce8-f709-a838-dc065cdb04a2>.  
24 de agosto de 2015.

# RÉQUIEM NN 2006 -2013

*Juan Manuel Echavarría<sup>2</sup>*

Estas lenticulares son tumbas de los NN: cuerpos que en su mayoría bajan por el río Magdalena. Estos cuerpos, o pedazos de cuerpo, son rescatados y enterrados en el cementerio de Puerto Berrío, Antioquia, y la gente los “escoge” para pedirles favores a sus ánimas. A cambio de los favores recibidos, la persona se compromete a cuidar la tumba, a ponerle flores, incluso a bautizar y a darle un nombre al NN, en ciertos casos con su propio apellido. En la muerte el NN vuelve a ser humanizado.

Pienso cómo este ritual cumple otra función en lo colectivo: la gente de Puerto Berrío no permite, quizás inconscientemente, que los perpetradores de la violencia desaparezcan a sus víctimas. Mediante este rito es como si ellos les dijeran a los

victimarios: “Aquí nosotros rescatamos a los NN, creemos en sus almas y nos hacen milagros; además, los adoptamos como si fueran nuestros”.

En múltiples viajes por el Magdalena Medio he visitado otros cementerios como los de Puerto Triunfo, Puerto Boyacá, La Dorada, Puerto Nare, La Sierra, entre otros. En todos ellos hay NN enterrados pero en ninguno otro encontré este rito tan particular del cementerio de Puerto Berrío, a orillas de río Magdalena.

<sup>2</sup> Artista Visual. Director de la Fundación Puntos de Encuentro.  
<http://www.jmechavarría.com/>





Réquiem NN  
70 lenticulares  
2006 - 2012  
50x50cm

# LA GUERRA QUE NO HEMOS VISTO

## UN PROYECTO DE MEMORIA HISTÓRICA

2007 - 2009

*Fernando Grisalez<sup>3</sup>*

Es una serie de 480 pinturas de excombatientes de Colombia, realizadas por 133 soldados heridos en combate del Batallón de Sanidad del Ejército; 23 jóvenes excombatientes de las Autodefensas Unidas de Colombia; y 70 hombres y 18 mujeres reinsertados de las guerrillas, bajo el acompañamiento del artista Juan Manuel Echavarría, Noel Palacios, músico y compositor, y Fernando Grisalez, artista plástico, con el auspicio de la Fundación Puntos de Encuentro

En marzo de 2007, después de ver unas pinturas en pequeño formato de jóvenes desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia en la Casa de la Cultura de La Ceja (Antioquia, Colombia), surgió la idea de realizar talleres de arte con excombatientes de diferentes grupos, no para enseñarles a pintar sino para crear un espacio de conversación y comunicación a través de la pintura sobre la vida cotidiana en la guerra. Se trata de vinilos sobre un número diferente de tabletas de MDF de 35 cm x 50, elegidas a criterio de los autores e intervenidas libremente.

Los temas más recurrentes son masacres, enfrentamientos, combates, reclutamiento infantil, castigos al interior de las organizaciones, violaciones, cotidianidad, falsos positivos, desapariciones forzadas, venganzas, ejecuciones y testimonios de los primeros actos de violencia. También se encuentran ramificaciones de la guerra como el narcotráfico, las complicidades, la toma de tierras, las explotaciones y devastaciones, los desplazamientos de campesinos, las masacres y las confrontaciones. Vemos también referencias a las distintas circunstancias que rodean la salida del conflicto, como captura, desertión, amnistía, desmovilización o suicidio.

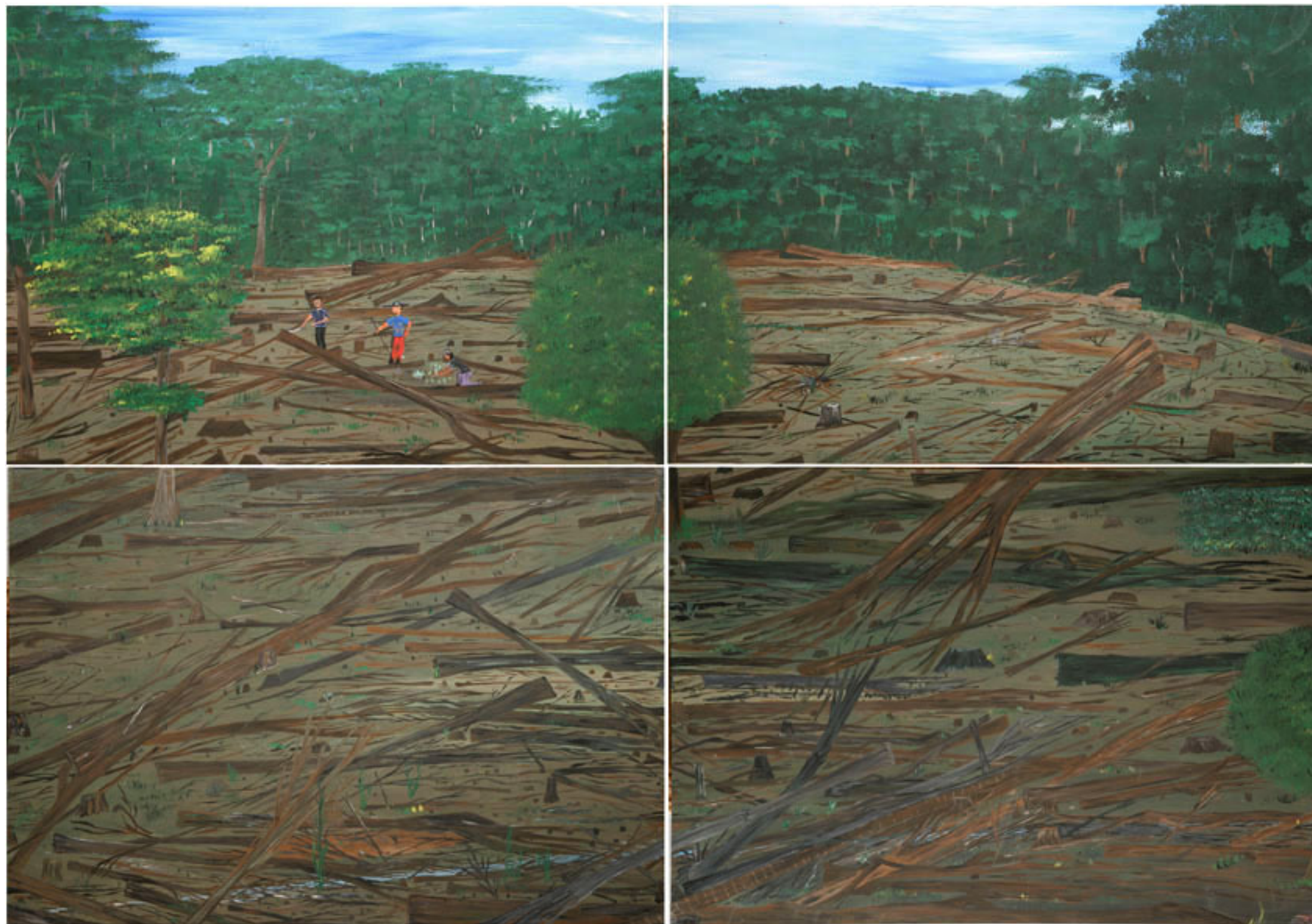
<sup>3</sup> Artista Plástico, Magister en Artes Plásticas y Visuales. Docente de la Universidad Central e integrante de la Fundación Puntos de Encuentro.  
fernandogrisalez@gmail.com  
www.laguerraquenhemosvisto.com



Todas las pinturas tienen algo que contar, una historia, un punto de vista, una razón de ser y la capacidad para re-configurar pensamientos e ideas, que permiten nuevas interpretaciones de los acontecimientos. A mi modo de ver, *La guerra que no hemos visto* abre un sinnúmero de posibilidades de análisis del conflicto entre los grupos armados, el territorio y sus protagonistas. Es el campo colombiano y sus gentes –desconocidos, ignorados y excluidos– los que se muestran y representan de manera reiterada en estas obras.

La obra se presentó por primera vez al público en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, Colombia, en el año 2010. Luego se ha mostrado en el Museo de Antioquia, Medellín, Colombia, en 2010; Museo La Tertulia, Cali, Colombia, en 2011, Göteborgs Konsthall, Suecia, 2011 - 2012; The Patricia & Phillip Frost Art Museum, Miami, Estados Unidos, en 2012; Universidad de Caldas, Manizales, Colombia, en 2012; Museo Casa Daros, Río de Janeiro, Brasil, en 2013; Kunstmuseum Bochum, Alemania, en el año 2014; Bienal Cuenca, Ecuador, en 2014; Alianza Francesa, Bogotá, Colombia, en 2015. Estas muestras han creado un debate artístico, social y cultural en torno al papel de los excombatientes en los ejercicios de paz y reconciliación.

La Fundación Puntos de Encuentro es una Entidad sin ánimo de lucro creada por el artista visual Juan Manuel Echavarría en mayo de 2006. Su objetivo es impulsar, apoyar y generar alianzas para exhibir y crear proyectos artísticos que preserven la memoria de la guerra en Colombia. Adicionalmente, clasifica y preserva un archivo de imágenes sobre el conflicto colombiano, haciéndolas visibles en espacios académicos, culturales y sociales con el objetivo de interpelarnos y educar contra la guerra.



#### TEXTO DE PINTOR

“[En] muchas partes donde la selva no tiene ni dueño los indígenas venden las tierras por cualquier valor porque para ellos cualquier plata les representa mucho. Entonces, la gente, pues, llega es derribando, arrasando con todo [...] La selva, en un momento, se desintegra y se pudre, y la gente ya comienza a sembrar lo que es los cultivos ilícitos: la coca [...] Es como un medio más rápido de la gente [para] conseguir un sustento económico; es lo más rápido porque sí da realmente ganancias, y muchas. [Pero hay] mucha muerte atrás de eso, porque era mucha gente la que moría... [A] cualquiera [a quien] le miraban plata, lo mataban por cualquier cosita, y [prevalecía] la ley del silencio.

“El campesino no es consciente del daño [...] Campos inmensos, abiertos de destrucción, que [eran antes, cuando] uno llegaba y miraba, selva no más; y ya con el tiempo usted miraba, y de lado a lado [había] meros cultivos de coca. [Y] llega la contaminación, las fumigaciones y, mejor dicho, las tierras [ya] no sirven pa’ nada: ya no hay plata [ni] quién compre la mercancía. [Es entonces cuando] deja la gente tirada[s] las tierras [...] Ya es irreparable el daño”.

Código Artista: A054  
Autor: Jhon  
Pintura 0310  
Ingresó a los 19 años  
Título: La Muerte del Medio Ambiente  
2008  
Pintura de Vinilo sobre MDF  
70 x 100 cm





#### TEXTO DE PINTOR

“Resulta de que la guerrilla [...] lo que es plata, mercancía, eso lo entierran; lo encaetan [...] Entonces, en una de éstas, un campesino se encontró una caleta [en la que] había mercancía, coca [...] [Él] la vendió [...] y se puso a derrochar; tomaba, bailaba, bebía...”

Llegó a oídos de la guerrilla que el señor había conseguido una caleta. La guerrilla [...] entonces fue, [y] de la casa donde él vivía lo sacaron amarrado; lo llevaron hasta el salón comunal del pueblo [...] Delante de todo mundo dijeron que a él lo iban a matar.

“Ya se iba a morir y pidió perdón por lo que él había hecho, y se despidió de la mamá, de la mujer. [Era] un campesino trabajador, [de] unos treinta y cinco años”.

Código Artista: B061  
Autor: Vicky  
Pintura 0406  
Ingresó a los 23 años  
Título: Pérdida Irreparable  
2009  
Pintura de Vinilo sobre MDF  
105 x 150 cm





### TEXTO DE PINTOR

“Esto se llama la quebrada La Cedro [Caquetá] [...] Aquí tenemos, en esta casa, a dos enfermos [...] pero en esta casa vivía una familia.

Entonces, el comandante les pidió permiso [a los de la familia] para meter [a los enfermos, dentro de la casa] mientras les colocaban droga [los curaban]. Y ha dejado a cinco compañeros cuidándolos [pero] ellos se descuidaron y se vinieron pa’ la quebrada.

“Estaban tirando baño, cuando se dieron cuenta fue que el Ejército mató al señor y a los dos niños [...] Pero [el Ejército] no se había dado de cuenta que adentro estaban un señor y dos niños, en la casa.

“Entonces, el comandante reunió a los que había dejado ahí cuidando [...] Y ya la señora, muy angustiada y todo porque le habían matado al marido y a los dos niños, entonces, la señora pidió como justicia [...] Entonces, el comandante [...] los colocó a ellos mismos [a los compañeros] a abrir cinco rotos en la tierra, y ya los hizo meter y enterrarlos ahí, por tres días [...] Ya a los tres días hizo que los fusilaran”.

Código Artista: B039  
 Autor: Maria Lilia  
 Pintura 0271  
 Ingresó a los 20 años  
 Título: Dolor y tristeza por la muerte de tres personas inocentes  
 2008  
 Pintura de Vinilo sobre MDF  
 105 x 150 cm





### TEXTO DE PINTOR

“Los negros veían un fusil o veían esa gente armada y temblaban [...] Y, entonces, si no se cumplían las órdenes de ellos comenzaban a ajusticiar a la gente: llegaban y los asesinaban [...] A los pobres negros los echaban al río, ¡un río inmenso! y los asesinaban por la cuestión del oro. Cuando ya no sacaban oro, que ya no había nada, entonces las Farc abandonó ese lugar”.

Código Artista: B040  
Autor: Germán  
Pintura 0190  
Ingresó a los 31 años  
Título: Humillación a Negros  
2008  
Pintura de Vinilo sobre MDF  
140 x 150 cm





### TEXTO DE PINTOR

“Resulta y acontece que estos muchachos de blanco, uniformados, son cuatro colegiales de un pueblito que llama San José del Fragua [...] Ya se iban a graduar [...] Ese día les tocó ir a cumplir con la tarea de venir y llegar a Sabaleta.

“Entonces aquí había un campamento [guerrillero... y los] cuatro muchachos no habían pedido permiso, ni nada, para poder entrar, pues allá tocaba era pedir permiso. Los cogieron y los tuvieron tres días amarrados. Ellos lloraban amargamente. Eran dos muchachas y dos muchachos. Ellos decían que ellos por qué los tenían que tener amarrados si ellos no debían nada. Que el deseo de ellos era graduarse, seguir adelante, acabar los estudios pa’ ayudarle a la familia.

“[...] Ya la familia de ellos se juntaron y hablaron con la junta del pueblo [...] Y entonces ya la guerrilla se enojó [...] Y de una vez los iban matando, y los mataron a todos cuatro [...] Yo, como soy tan de blandito corazón, yo lloré; pero como uno allá no puede dejar que miren que uno está llorando, que [es] una sanción durísima...”.

Código Artista: B038  
Autor: Silfredo  
Pintura 0355  
Reclutado a los 16 años y permaneció 4  
Título: Muerte de los cuatro colegiales por cumplir con la tarea del colegio  
2008  
Pintura de Vinilo sobre MDF  
100 x 175 cm





### TEXTO DE PINTOR

“La marcha venía por el río [...] Esto es en el Caguán, el puerto de Cartagena [del Chairá]. Fue cuando el gobierno mandó el Plan Colombia que iba a acabar con la coca, ‘tonces iban las fumigaciones con glifosato [...] Es una caminata que había organizado la guerrilla para protestar sobre la fumigación [...] no solamente vienen civiles, ahí viene guerrilla de civil porque vienen apoyándolos.

“[...] Resulta que llegó la fuerza pública [...] ahí llegaban a trancarlos [...] salieron unos [soldados] y los atacaron con lacrimógenas y a plomo. Ahí hubieron muertos, inclusive tres niños en las calles con el humo del gas se murieron. La gente se arrodillaba, gritaba, corría pa’ lado y lado, lloraban... También les tiraron bombas. Y la gente se asustó y voltiaron las canoas. Se ahogaron, hubieron desaparecidos, eso era la congestión de las canoas, parecían pescados porque no cabían [...] En esa caminata fue mucha la gente que se murió porque eso duró más de un mes.

“[...] Yo siempre les muestro los civiles. La población civil vive a toda hora obligada a hacer lo que los demás le digan a uno. Los que tienen las armas mandan”.

Código Artista: B021  
 Autor: Julio  
 Pintura 0278  
 Ingresó a los 28 años y permaneció 12  
 Título: Marcha en el río Caguán por la fumigación organizada por las FARC  
 2008  
 Pintura de Vinilo sobre MDF  
 105 x 150 cm





### TEXTO DE PINTOR

“Esto fue en el 99 [...] donde tomaron el puesto de Policía en Curillo, Caquetá. La guerrilla se tomó el pueblo y estuvo dos años; ese pueblo era guerrillero prácticamente [...] Esa vez entraron ciento ochenta guerrilleros a la pelea, y habían cuatrocientos alrededor [...] Eso duró casi todo el día [...] La gente de civil mantenía era encerrada. Los evangélicos se reunieron en la iglesia y empezaron a pedirle a Dios y a orar...

“Vinieron a soltar el pueblo fue cuando ya empezó a entrar mucha plata, pero de los paracos [...] El pueblo ya estaba como comprado por los paracos porque les daban buena plata a los civiles [...] hasta guerrilleros milicianos que eran de la guerrilla empezaron a trabajar con los paracos”.

Código Artista: B016  
 Autor: Ronald  
 Pintura 0233  
 Reclutado a los 17 años y permaneció 7  
 Título: Toma del pueblo de Curillo  
 2008  
 Pintura de Vinilo sobre MDF  
 140 x 200 cm





**TEXTO DE PINTOR**

Ingresó a los 16 años a las AUC .

Código Artista: C010-0472  
Autor: Caliche  
Pintura 0472  
Reclutado a los 16 años y permaneció 5  
Título: Venganza sin límite y testiga la  
naturaleza  
2008  
Pintura de Vinilo sobre MDF  
140 x 200 cm



# SILENCIOS

## 2010 -2015

*Juan Manuel Echavarría<sup>4</sup>*

El 11 de marzo de 2010 fui invitado al viejo Mampuján en los Montes de María, Colombia. La comunidad conmemoraba los 10 años de su destierro por el grupo paramilitar “Héroes de los Montes de María”. En este momento inicié la serie de fotografías que he denominado *Silencios*.

En la Escuela Rural Mixta de Mampuján, abandonada, sin techos y con los pisos cubiertos por la vegetación, encontré en la primera aula las vocales pintadas en la pared al lado del tablero. Me llamó la atención la caligrafía y los colores de las letras, éstas parecían estar desplazándose del tablero. La e, i, u, a estaban todavía legibles a pesar de la humedad y el paso del tiempo, pero la o era apenas visible.

En la segunda y última aula, escondido entre mucha vegetación, vi un tablero desteñido y en muy mal estado, dudé en fotografiarlo. Días después, al mirar las fotografías y estudiarlas con cuidado, descubrí que en ese tablero silencioso se asomaba una frase casi invisible y escrita sin duda hacía mucho tiempo. Decía: “Lo bonito es estar vivo.”

La serie de *Silencios* incluye las escuelas de más de 70 veredas y poblaciones de los Montes de María, Chocó y Caquetá, Colombia. El proyecto continúa.

<sup>4</sup> Artista Visual. Director de la Fundación Puntos de Encuentro.  
<http://www.jmechavarría.com/>



# EN BUSCA DE LA “0” PERDIDA 2010 -2015

*Carol Contreras Suárez*<sup>5</sup>  
*Patricia Vélez de Monchaux*<sup>6</sup>

Un tablero en blanco frente a la naturaleza que emerge entre ruinas de cemento es una metáfora de la muerte deviniendo en vida. Como si se tratara del cuerpo de la tiza, el árbol, la sangre y la tierra, de una manera contundente, en esa metáfora (que es recurrente en las fotografías de Juan Manuel Echavarría), la vida llueve letras, frutos, emoción, latido y semilla; y sin entender muy bien por qué, el movimiento de sus gotas instauro un silencio que es memoria, escuela, preguntas por el alcance de la creación [poética] en cuanto reflexión compartida con otros.

Lejos de los montes y los bosques en donde sucede la guerra hay mil palabras escritas sobre mil tableros. No es casual por ello encontrar recurrencias en las lecturas desde la distancia. Esta última permite oxigenar la frustración de observar la guerra sin más y,

cómo no, ausentarse, dejar las emociones de tristeza, rabia e incomprensión en el vacío, suspendidas mientras caen en lo profundo.

¿Cómo evitar el olvido, cómo educarnos distinto, cómo dejar de ver la guerra, vestidos de azul o Limón, cual efecto panorámico en la lejanía de la ciudad? Estas tres preguntas surgen de la serie *Silencios* de Juan Manuel Echavarría, en donde la fotografía aparece para devolverle a las emociones peso y dimensión, para inscribirlas en el pensamiento

<sup>5</sup> Profesional en Estudios Literarios. Promotora de lectura, escritura y cultura en la Biblioteca de la Universidad Externado de Colombia. cultura.biblioteca@uexternado.edu.co - <http://biblioteca.uexternado.edu.co>

<sup>6</sup> Licenciada en Geografía e Historia, con especialización en Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid. Master of Library and Information Science de Rutgers University. Directora de la Biblioteca de la Universidad Externado de Colombia. biblioteca@uexternado.edu.co - <http://biblioteca.uexternado.edu.co>

como símbolos y alterar con ellas el pulso, para transformar el silencio en voz.

En *Silencios* la presencia del tablero en escuelas derruidas habla de cómo hemos sido educados en la guerra, de las nociones de “salvaje” y también de la oportunidad de construir un acervo distinto sobre la paz, no como síntesis de la oposición o como efecto *post mortem*, sino como hecho (y derecho) que se mueve entre dimensiones y contextos diversos.

La obra de Echavarría invita a pensar que, en medio aún de todos los horrores producidos por el conflicto armado en Colombia, es imposible avalar que en la escuela habiten conocimientos muertos, sucesos no dichos, tableros en blanco; y el arte, la música, la literatura, la fotografía..., no sólo nos permiten hacerlos resurgir como imagen sino hallarles nuevos sentidos. *Silencios* educa así nuestra mirada al orientarla hacia los cuestionamientos, hacia el diálogo después de “Doble silencio”, hacia la búsqueda de las letras que se han perdido como en “La O”, hacia el poder de las metáforas de “Silencio con grieta” y hacia la reconstrucción de la ruina que ha sido nuestro “Silencio armado”.

Toda la serie de fotografías apela a la interpretación sin respuesta correcta, a esas memorias colectivas, íntimas, que nos conectan profundamente con el mundo, y

de las que no somos siempre conscientes, para reconocer dónde estamos cada uno con respecto al tema de la reconciliación con el pasado y la reformulación del presente; las sombras, las ambigüedades que allí surgen nos permiten llenar vacíos de información con lo propio, y así, hacernos conscientes, aprender, apropiarnos del conocimiento, transformarlo, adaptarlo y utilizarlo para la construcción de un futuro en el que se sobreponga el grito por el derecho a la vida digna y en paz.





La "O"  
2010  
33.5x50in (86x127cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Silencio con sombras  
2011  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Silencio armado  
2011  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Doble Silencio  
2011  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Silencio azul  
2011  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Silencio con diálogo  
2011  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Testigo Limón  
2010  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel





Silencio con grieta  
2011  
40x60in (101x152cm)  
Impresión cromogénica  
digital sobre papel



# FOTOGRAFÍAS DE LA EXPOSICIÓN



Exposición **DESENTERRAR Y HABLAR**  
*Una etnografía estética de la guerra en Colombia*  
Universidad Externado de Colombia  
Septiembre 15 a noviembre 30 de 2015





---

Día de inauguración  
Septiembre 15 de 2015





Visita guiada  
*Réquiem NN*  
Biblioteca Universidad Externado de Colombia





---

Visita guiada  
*La guerra que no hemos visto*  
Edificio A Universidad Externado de Colombia





Visita guiada  
*La guerra que no hemos visto*  
Edificio A Universidad Externado de Colombia





---

Visita guiada  
*Silencios*  
Edificio B Universidad Externado de Colombia





Visita guiada  
*Silencios*  
Edificio B Universidad Externado de Colombia



JUAN  
MANUEL  
ECHAVARRÍA  
OLANO

MEDELLÍN, COLOMBIA,  
1947

presentado treinta exposiciones individuales y ha participado en más de cien muestras colectivas, que incluyen festivales de cine y bienales.

Algunas de sus obras son *Corte de florero*, 1997; *Bandeja de Bolívar*, 1999; *Guerra y Pa*, 2001; *Bocas de ceniza*, 2004; *Réquiem NN*, 2007-20012; *Silencios*, 2010-2015, es su trabajo más reciente.

Sus obras han sido exhibidas en Kunsthalle, Viena, Austria; Bienal de Venecia, Venecia, Italia; Irish Museum of Modern Art, Dublín, Irlanda;

Fue escritor antes de haberse dedicado a las artes visuales. Publicó dos novelas: *La gran catarata* (Bogotá, Editorial Arco, 1981) y *Moros en la costa* (Bogotá, El Áncora Editores, 1991).

Como artista visual, Echavarría ha

Museum of Modern Art, Nueva York, Estados Unidos; SMAK/Stedelijk Museum voor Actuele Kunst, Gante, Bélgica; Daros-Latin America, Zúrich, Suiza y Río de Janeiro; Rencontres Internationales Paris/Berlin, Musee Du Jeu de Paume, París, Francia; Museum of Contemporary Art, Sidney, Australia; Santa Fe Art Institute, Santa Fe, Nuevo México, Estados Unidos; North Dakota Museum of Art, Grand Forks, Dakota del Norte, Estados Unidos; Malmö Konsthall, Malmo, Suecia; Weatherspoon Art Museum, Greensboro, Carolina del Norte, Estados Unidos; Museo de Antioquia, Medellín, Colombia; Museo de Arte Moderno, Bogotá, Colombia; Galería Sextante, Bogotá, Colombia; Puerto Berrío Antioquia, Colombia. José Bienvenu Gallery, Nueva York, Estados Unidos, nombrándolo en el 2009 el artista destacado en el 55th Annual Robert Flaherty Film Seminar, Nueva York, Estados Unidos. Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica. En Kabul, Afganistan; Tel Aviv, Israel; Pueblo Viejo de Mampuján en Colombia y en el Museo de Aquitania en Bourdeaux, Francia.



FERNANDO  
GRISÁLEZ

LÍBANO, COLOMBIA  
1971

En sus procesos de creación como artista plástico, Grisález investiga la imagen visual y sonora e involucra el cine, el video y la fotografía. El trabajo con comunidades afectadas por la violencia hace parte de sus prácticas artísticas, encaminadas a la reconstrucción de la memoria individual y colectiva, de modo que sus reflexiones sobre el territorio y la cotidianidad –tanto rural como urbana– apuntan a generar espacios comunes donde se pueda concluir la obra plástica.

Asesor y co-gestor de proyectos en la Fundación Puntos de Encuentro. Coordinador y co-creador del laboratorio Re-descubriendo Bogotá (Universidad Central, 2015). Co-investigador en el proyecto *Tejiendo memorias de futuro en el Magdalena Medio* (Pontificia Uni-

versidad Javeriana y Observatorio de Paz Integral de la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 2014). Productor asociado, fotógrafo y asesor del Documental de autor: *Réquiem NN Film*.

Algunas de sus obras son *Rutinas transgresoras*, 2012 y *Desde el lugar del ausente*, 2013. Ha participado en exhibiciones colectivas en Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena y Barranquilla, Colombia; en el North Dakota Museum of Art, Dakota del Norte, Estados Unidos y en el 9th AluCine Toronto Latin Film Festival, Toronto, Canadá.

Curador en Intermediaciones, Muestra de Video-Arte y Video Experimental, Medellín; artista en Bogotá: Belleza y Horror, en el MAM-BO; en la Bienal Internacional de fotografía de Bogotá – Fotográfica Bogotá; en el salón de la Justicia, Bogotá y en Ciudad Imaginada 5.0 Centro Cultural Colombo Americano de Cali, Colombia.







**COORDINACIÓN GENERAL DESENTERRAR Y HABLAR:  
UNA ETNOGRAFÍA ESTÉTICA DE LA GUERRA EN COLOMBIA**

Yolanda Sierra León

**COORDINACIÓN DE EDICIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO**

Carol Contreras Suárez

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Laura Oliveros

Prohibida la reproducción impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Grupo de Derechos Culturales: Derecho, arte y cultura de la Universidad Externado de Colombia y de la Fundación Puntos de Encuentro. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.



## UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao  
**Rector**

Martha Hineirosa  
**Secretaria General**

Ana Lucía Montoya González  
**Directora Administrativa**

Magdalena Correa Henao  
**Directora Departamento de Derecho Constitucional**

Lucero Zamudio Cárdenas  
**Decana (E) Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural**

Yolanda Sierra León  
**Coordinadora Grupo de Derechos Culturales: Derecho, arte y cultura**

Ingrid Liliana Torres  
Tatiana Berruecos Prada  
**Asistentes de Investigación. Grupo de Derechos Culturales: Derecho, arte y cultura**

Mariana Arias Duque  
**Asistente de Investigación. Departamento de Derecho Constitucional**

William Gamboa Sierra  
**Director Programa de Museología, Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural**

Julián Roa Triana  
**Docente, Programa de Museología, Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural**

Patricia Vélez de Monchaux  
**Directora Biblioteca**

Carol Contreras Suárez  
**Promotora de lectura, escritura y cultura, Biblioteca**

## FUNDACIÓN PUNTOS DE ENCUENTRO

Juan Manuel Echavarría  
**Artista visual y Director de la Fundación**

Fernando Grisález  
**Artista Plástico**

Noel Palacios  
**Tallerista de LA GUERRA QUE NO HEMOS VISTO**  
**Miembro Grupo de Conservación Pinturas**  
**Guía**

Jhon Jairo Camacho  
**Pintor de LA GUERRA QUE NO HEMOS VISTO**  
**Miembro Grupo de Conservación Pinturas**  
**Guía**

David Castillo Ramírez  
**Montaje**

Suanny Londoño Gutiérrez  
**Asistente de Exposición**

Juan Carlos Rondón  
**Fotógrafo de la Exposición**



**XII CONGRESO IBEROAMERICANO DE DERECHO  
CONSTITUCIONAL: “EL DISEÑO INSTITUCIONAL DEL ESTADO  
DEMOCRÁTICO”. HOMENAJE A FERNANDO HINESTROSA Y A  
CARLOS RESTREPO PIEDRAHITA**

**Comité Directivo**

Dr. Diego Valadés  
Dr. Domingo García Belaunde  
Dr. José María Serna de la Garza  
Dr. Julio César Ortiz Gutiérrez  
Dr. Humberto Sierra Porto  
Dra. Magdalena Correa Henao  
Dr. Néstor Osuna Patiño  
Dra. Floralba Padrón Pardo  
Dra. Paula Robledo Silva  
Camila Andrea Torres Mañol  
Mariana Arias Duque  
Laura Carolina Galeano Ariza

**Comité Académico**

Dr. Diego Valadés  
Dr. José María Serna de la Garza  
Dr. Domingo García Belaunde  
Dr. Julio César Ortiz Gutiérrez  
Dra. Magdalena Correa Henao  
Dr. Néstor Osuna Patiño  
Dr. Humberto Sierra Porto  
Dra. Floralba Padrón Pardo  
Dra. Paula Robledo Silva  
Dr. Alexei Julio Estrada  
Dr. Carlos Bernal Pulido



© Fundación Puntos de Encuentro, 2015  
<http://www.jmechavarria.com/>  
<http://www.laguerraqueno hemos visto.com/>

© Universidad Externado de Colombia, 2015  
<http://derechoarteycultura.uexternado.edu.co/contacto/acerca-de/>  
Derechos exclusivos de publicación y distribución de la obra  
Calle 12 N°. 1-17 Este, Bogotá – Colombia  
[www.uexternado.edu.co](http://www.uexternado.edu.co)

La exposición tuvo lugar en la Univesidad Externado de Colombia, en el marco del XII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional: El Diseño Institucional del Estado Democrático.  
Homenaje a Fernando Hinestrosa y Carlos Restrepo Piedrahita.  
Bogotá, Colombia, septiembre de 2015.



**A**  
**DERECHO**  
**CULTURA**  
**E**

Universidad  
**Externado**  
de Colombia

BIBLIOTECA  
PATRIMONIO CULTURAL  
FACULTAD DE DERECHO  
Departamento de Derecho Constitucional